10 de agosto: San Lorenzo, diácono y mártir

Texto del Evangelio (*Jn* 12,24-26): En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: «En verdad, en verdad os digo: si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda él solo; pero si muere, da mucho fruto (…)».

San Lorenzo, diácono y mártir (+Roma, 258)

REDACCIÓN evangeli.net (elaborado a partir de textos de Benedicto XVI)
(Città del Vaticano, Vaticano)

Hoy, san Lorenzo, diácono y mártir, emerge como un exponente de la acción caritativa vivida por la Iglesia desde sus orígenes. A él, como responsable de la asistencia a los pobres de Roma, tras ser apresados sus compañeros y el Papa Sixto, se le concedió un tiempo para recoger los tesoros de la Iglesia y entregarlos a las autoridades. Lorenzo distribuyó el dinero disponible a los pobres y luego los presentó a las autoridades como el verdadero tesoro de la Iglesia.

La Iglesia no es una ONG. Su actividad caritativa debe fundarse, principalmente, sobre la experiencia de un encuentro personal con Cristo, cuyo amor ha tocado el corazón del creyente, suscitando en él el amor por el prójimo. San Lorenzo siguió esta senda hasta las últimas consecuencias, aceptando libremente el martirio, en una prueba suprema de fe y caridad.

—Señor, por intercesión de san Lorenzo te pedimos que inflames nuestro corazón para ser capaces de amar como tú nos has amado, llevando por todos la cruz de cada día.